

#RicaleEuropa  
Sabemos de esto.

Guía de Viaje

# Brujas

Brujas es una de las ciudades más hermosas y evocadoras de Europa y recibe varios apelativos: brujas la bella, brujas la muerta, brujas la mariana. El primero es evidente en cuanto comenzamos a conocerla; el segundo porque permaneció “dormida” u olvidada desde el siglo XV al XIX, siglo en el que los románticos la recuperaron; brujas la mariana por la tradición de esculpir vírgenes en las casas de brujas (Bélgica es un país de mayoría católica). Es un fenómeno único en Europa, es una ciudad medieval perfectamente conservada. Su fisonomía ha permanecido inalterada a través de los siglos. Brujas es la ciudad sedante, la ciudad a la que todas las estaciones favorecen y a la que siempre vamos a querer volver.

**HISTORIA** Sobre las riberas del río Zwin los normandos crearon un recinto fortificado que llamaron “brygghia” ya que ellos buscaban un puerto seguro en la costa. Alrededor de esta plaza fuerte construida por los condes de Flandes levantó la ciudad, que gracias a su ligazón con el mar se convirtió en un importante centro comercial. A partir del siglo XIII los extranjeros empezaron a aportar sus productos a Brujas y a comprar aquí los famosos paños flamencos. La liga hanseática convirtió a Brujas en el centro del comercio en Europa gracias al monopolio de la tela británica que atrajo a numerosos banqueros extranjeros. El dinero que en Brujas se movía y el hecho de que fuese lugar residencial para los duques de Borgoña la convirtió en una ciudad fastuosa y en un centro artístico sin parangón. La prosperidad duró hasta finales del siglo XV, época en la que tres factores llevaron a la ciudad a su declive: el Zwin se enarenó provocando el desplome de la industria textil flamenca; el descubrimiento de América abrió nuevos horizontes y rutas comerciales que destronaron a Brujas dentro de los puertos mundiales; y por último el enfrentamiento de la ciudad con Maximiliano de Austria, duque de Borgoña por su matrimonio con María de Borgoña, hizo que éste favoreciese a otras ciudades, como Amberes. A partir de entonces Brujas se quedó dormida y no despertaría hasta el siglo XIX cuando sirvió de inspiración a poetas y escritores románticos. La construcción de un nuevo puerto en 1907, unido a la ciudad por un canal, reanimó espectacularmente el comercio. Fue el beso que despertó a esta bella durmiente, la más hermosa de Bélgica y una de las más bellas de Europa.

## VISITAS DE INTERÉS

**Plaza mayor o Grote Markt:** Fue el centro neurálgico de Brujas, la plaza del mercado. Esta plaza ha sido durante siglos la más importante de la ciudad. En ella se asentaban las bases de la vida económica, política y social de la ciudad. Los caballeros defendían allí sus títulos de nobleza, se discutía sobre la industria textil flamenca y el pueblo luchaba por su libertad. Ahí funcionó la horca y la guillotina. El edificio del siglo XIII sobre el que se alza el célebre campanario octogonal de Brujas (Belfort o torre comunal) es el antiguo mercado público (les halles). Un magnífico carillón de 47 campanas, además de marcar las horas también ofrece conciertos en verano. Hay que subir 366 escaleras del campanario para disfrutar de una magnífica vista. La plaza refleja ecos de una antigua comunidad de corporaciones y gremios, no en vano la estatua que adorna su centro representa a dos pequeños comerciantes que dirigieron un alzamiento de los artesanos y profesionales adscritos a los gremios contra los mercaderes más ricos que dominaban las corporaciones. Aquí se halla también el Cranenburg, donde fueron encarcelados el archiduque Maximiliano de Austria y su consejero Pieter Lanchals. Este último fue decapitado, no así el archiduque, quien tras ser liberado a cambio de satisfacer las reivindicaciones de los ciudadanos, impuso a la ciudad la presencia perpetua de cisnes en sus canales, en memoria de su fiel consejero Lanchals, cuyo apellido quiere decir cuello largo. En la plaza destaca también el palacio del Gobierno, enorme edificio neogótico del siglo XIX.

## #RicaleEuropa

### Sabemos de esto.

**Plaza del Burg:** En ella se hallan, además del ayuntamiento, el viejo registro de libertades civiles, el palacio de justicia y la basílica de la Santa Sangre.

**Ayuntamiento:** Es uno de los ayuntamientos más antiguos de los Países Bajos y el más antiguo de Bélgica y fue construido en estilo gótico entre 1376 y 1420. La fachada posee estatuas y bajorrelieves con escenas bíblicas e históricas.

**Basílica de la Santa Sangre:** Consta de dos capillas. La superior fue remodelada en el siglo XV en estilo gótico. En ella se conserva la reliquia de la Santa Sangre -recogida por José de Arimatea desde 1149, fecha en la que llegó a Brujas traída por un cruzado, Thierry de Alsacia, desde Tierra Santa. La capilla inferior o cripta normanda, de estilo románico, está dedicada a San Basilio. Cada viernes se venera la reliquia. Al lado está el famoso relicario de la Santa Sangre.

**Palacio de justicia:** Edificado en el siglo XVIII en el solar del antiguo palacio de los francos. En él se encuentra una famosa chimenea renacentista de roble y mármol negro, con un friso de alabastro que retrata a Carlos V y otros príncipes.

**Iglesia de nuestra Señora:** Elevada entre los siglos XII y XV ostenta una impresionante torre de ladrillo de 122 metros de altura. Además de un riquísimo patrimonio en pinturas, a la derecha del altar se encuentra la “virgen con el niño” de Miguel Ángel, escultura tallada en mármol blanco. En el coro están los mausoleos de María de Borgoña y Carlos el Temerario, ambos del siglo XVI.

**Convento benedictino:** Convento de las beguinas o beguinage. Fundado por Margarita de Constantinopla en 1245 y ocupado por mujeres beguinas hasta 1930, año en que murió la última de ellas, es hoy convento benedictino. El hábito de la Orden que llevan las monjas se usaba ya en el siglo XV. Es un lugar de paz y recogimiento.

**Lago del amor – Minewater:** En la Edad Media Brujas era un puerto internacional unido al mar por el Zwin, estuario que más tarde se enarenó. El lago del amor era el puerto interior de Brujas y hoy es el dominio de los cisnes, que desde tiempos de Maximiliano de Austria pueblan sus riberas.